

ENTREMES

29

DE LAS CHIRIMIAS

Interlocutores,

Un Alcalde.



Ladrona.

Regidor.



La muger del Alcalde.

Escribano.



Una Criada.

*Sale huyendo la Ladrona, y tras ella el Alcalde,
y Regidor.*

Alc. Favor à la Justicia. *Lad.* Què favores?

Alc. No se os cuele, atajad. *Lad.* Què tajadores?

Reg. Ahora lo vereis. *Lad.* Tente, pazguato;
fino el diablo me aburra,

que te mato. *Alc.* Llegad, no se os escurra.

Reg. Por què no llegaís vos?

Lad. Desta le pego.

Pegale un golpe.

Reg. Ay muelas! *Alc.* Veis ahí porque no llego,

Reg. Espera, Ladronaza. *Lad.* Mentis, charro.

Alc. Quanto vâ, si me acerco, que la agarro.

Reg. Pues por què os desviaís?

Lad. Tome, Rey mío. *Reg.* Ay mi ojo!

Alc. Por esso me desvio.

Reg. Por Dios, que desta vez no eís de escaparos,

Lad. Zamarros, què quereís?

Alc. No mas que ahorcaros,

y prenderos despues, donde al momento

los hurtos confesseis en el tormento.

A

Regi

Reg. Agarradla.

Alc. Estaos queda, matimacho.

Affelas

Reg. Tenedla, que ya vuelvo.

Alc. Estais borracho;

con ella me dexais ? Reg. Voy à la Plaza
à traer mas camaradas. Alc. Linda traza !
y si mientras traeis los camaradas,
ella me despacha à botetadas,
haremos buena hacienda ?

Reg. No os affombre, que ya vuelvo.

*Vase el Regidor, y queda el Alcalde teniendola
à ella.*

Alc. Endiablado està este hombre:

fuego de Dios, los ojos que me ha echado,
quien dixera, que yo muriera ahogado !

Lad. Teneisme bien, Alcalde ?

Alc. Bueno es esso:

mas que pensais os tengo ? Lad. Esse es enredo,
mas que yo pienso ?

Alc. Si, que os tengo miedo.

Lad. Pues Alcaldito, Alcaldito, Alcaldito,
el mas chiquito del Alcalderia,
soltadme, que sollozo. Alc. Ay Madre mia,
y què passo tan tierno !

Lad. He de ablandaros ? Alc. Si.

Lad. Pues soltadme. Alc. No quiero soltaros.

Lad. No os mueve aquesta cara !

Alc. Què linda sois ! Lad. Soltadme.

Alc. Si os soltara,

pero no quiero. Lad. Pues, Alcaldito,
para què quiero yo
aqueste cuchillito ?

Dale con el dedo, y vase.

Alc. Ay ! que me ha dado en la nuca,

con

con un lanzon de dos hierros
traygan para confessarme
un Escribano de presto:
y al Cura de la Parochia,
para hacer mi testamento:
aprísa, que por las tripas
se me están viendo los huesos.

Sale la muger del Alcalde.

Mug. Ay, que has muerto à mi marido!
Què teneis? Que aunque lo veo,
no serè yo tan dichosa.

Alc. Un boqueron como huevo
aqui. *Mug.* Mal aya lo poco.

Alc. Acà. *Mug.* Bien aya lo hecho;
marido de mis entrañas.

ap.

ap.

Sale el Regidor.

Reg. Què es esto, Alcalde? Què es esto?

Ay tal maldad! *Alc.* La Ladrona
me descolió medio cuerpo,
para cortar la assadura.

Mug. Donde està la herida?

Alc. Quedo, que me podrè defangrar.

Mug. Aquí no ay un pensamiento de señal.

Alc. Mirad, mirad aqui. *Mug.* Tampoco.

Alc. Què no estoy envuelto en mi sangre?

Mug. Ni una gota. *Alc.* Pues, señores, segun esto
no me acabò de herir. *Reg.* Linda flema!

Mug. Lindo cuento!

Entrar en casa quereis?

Alc. Què quereis? que aun muy adentro,
no me tendrè por seguro.

Sale el Escribano con la Ladrona.

Esc. Albricias, Alcalde nuestro,
que he prendido la Ladrona.

Alc. Què es de ella? *Esc.* Aquí la tengo.

Alc. Ea, traed à diez Verdugos,
que he de ahorcalla al momento:
echad acà en que sentarme.

Lad. Escuchad, señor, os ruego.

Alc. Ahorquenla; y luego escucho.

Todos. Oyela. *Alc.* Diga de presto.

Canta como Xacara.

Lad. Escuchenme los Jayanes,
de antubion, mohada, y chirlo,
que por mis travesurillas
he caído en el garlito:
el potro es un papa sal,
cosa de viento los grillos,
aguachirle las orejas,
y los destierros poquito.
Que vengan, y pidan perdón al Alcalde,
pues con lo que canto, bien lo he merecido.

Reg. Reportaos, estáis en vos?

Alc. Demonio es el fonecillo;
valgate el diablo la moza!

Esto teneis escondido?

Por què quereis ser Ladrona,
siendo tan bellaco oficio?

Lad. Porque el hurtar es un vicio,
que dexa fuera de juicio
en acabando de hurtar:
arrojomelas, y arrogeselas,
y volviomelas à arrojar.

Alc. Ay, que me ha dado en un ojo!

Lad. Si quedarades viſojo:
agua vâ, que las arrojo.

Alc. Los disparates que enfarta!

Lad. Afuera, afuera, aparta, aparta, aparta,

que

que la boca de lechuza
entra el valeroso Muza.

eg. Tomad capa, y caperuza,

4lc. Molido me ha las entrañas.

ad. Y corren toros, y juegos de cañas;

Mug. Jesvs, que se ha vuelto loco!

Marido, y la gravedad?

4lc. Si entra en valeroso Muza,

no quereis que lo vea entrar?

eg. Sentaos, y tened cordura,

y esta muger sentenciad.

ad. Sentenciados dias viva.

4lc. Bien decís, echadla acá:

valgate el diablo por moza,
fino me has hecho sudar. *Sientase.*

Esc. Lo menos es ser Ladrona,
porque oy en vuestro zaguan
la vieron echar las havas.

4lc. Debieronla de hacer mal:
mas valiò que las echasse,
que se ahorrò de una enfermedad.

Esc. Quememosla, Alcalde Hermano.

Lad. Quedo, señor Escribano,

no siento tanto la mano,
que pringarè en el refràn:

al villano se lo dån

la cebolla con el pan.

Zapatean el Escribano, y Alcalde.

Mug. A y muchacha tan travieffa!

Marido, hacedla pavesa.

Lad. Vè la señora Alcaldesa,

què mesurada que està?

Pues dabale con el azadoncito,

y dabale con el azada.

Bayla

Bayla la muger muy mesurada

Reg. Ay tan grande borrachera !

Si conmigo las huviera,
yo apuesto, que no lo hiciera.

Lad. Oye, Regidor babera,
no apueste, que perderà:
Canario à bona rufayfa,
si mí Madre lo sabe, matarme ha:
urruà, urruà, que en la Venta està.

Sale una criada.

Criad. Effen si, baylar, y dalle:
buen descuydo !

Mug. Què ay de nuevo ?

Criad. No es nada, que se ha llevado
à la Corte los flauteros,
y ya no tenemos flautas.

Mug. Pues sin flautas no valemos
una china. **Lad.** No se affigan,
que en mí tienen su remedio:
yo sola he de hacer los Autos,
y darè del uno luego

la muestra. **Alc.** O Ladronea fanta !

Hazlo. **Lad.** Si harè, pero advierto,
que para cierta apariencia
de un alma, que sube al Cielo
son menester chirimias.

Efc. Pues acà no las tenemos.

Lad. Callen, que son unos tontos:
tomen, y miren que al tiempo
que suba el alma, las toquen.

Reg. Què es tocar, si no sabemos ?

Lad. Què ay que saber ? En soplando
fuenan estos, que es contento:
quitenfe, porque no estorven,

las capas, y los sombreros:
Alc. Ya està hecho, empezad el Auto:
ad. Estèn à punto, que empiezo:
Sale un diablo, como un puño,
tràs del alma, que và huyendo,

Ponese una cabellera negra

Alma, no tienes que huir,
que eres mia de derecho:
Diablo, no sè que te he hecho,
que me has dado en perseguir:
Es poco haciendome el buz,
tomar en humo el tabaco,
eterno Padre de luz?
Yo juro à Dios, y à esta Cruz,
que miente, como bellaco:
mas ya baxan por mi al suelo
dos almas, sobrinas mias;
toquen essas chirimias,
que se sube el alma al Cielo.

Alc. Toquemos, no hagamos falta:

Reg. Vaya, pues.

Todos. Vaya.

*Toca el Alcalde, y se tizna, y el Regidor se enbarina,
y el Escribano se almagra, y vase la Ladrona
con las capas.*

Alc. Santelmo!

Mug. Jesvs, qual los ha parado!

Alc. Los tres almas parecemos,
copiadas de mal Pintor:
el Regidor la del Cielo,
la del Purgatorio vos,
y yo soy la del Infierno.

Mug. Mas mal ay en el Aldeguela,
que con capas, y sombreros

se ha arrugado. *Alc.* Si la cogo,
yo la arrugarè el pesquezo,
porque no se arrugue mas.

Tod. Vamos tras ella al momento.

Alc. Vamos: ois? *Tod.* Què quereis?

Alc. Tràs el alma que và huyendo
sale un diablo como un puño.

Mug. Id tràs ella, majadero.

Alc. Toquen effas chirimías,
que se sube el alma al Cielo.

Sale la Ladrona, cantan, y baylan.

Cant. Lad. Tengase, señor Alcalde.

Cant. Alc. Dexe que vaya,
pues que diò fin la fiesta
por mogiganga,

Cant. Lad. Mejor es que se acabe
con reverencia,
sin festejo, que quando
divierte, atruena.

Repiten.

F I N.

Se hallarà en Sevilla, en casa de *Joseph*
Navarro, y Armijo Impressor, y Mer-
cader de Libros, en calle de Ge-
nova, donde se hallaràn
otras menuden-
cias.